

EL OBRERO

AÑO X

ELCHE 18 DE FEBRERO DE 1934

NÚM. 402

Bibliotecas Municipales
d'ELX
Órgano del
Partido Socialista



La democracia en el régimen burgués

La democracia, liberal señora, idealísima norma de gobernar los pueblos, si se pudiera hacer en régimen burgués, desaparecer el egoísmo humano. Simpática deidad que lleva en sí los postulados de justicia, fraternidad, libertad y solidaridad. Postulados que, cumplidos al pie de la letra, embellecerían la vida de los pueblos, convirtiéndolos en verdaderos paraísos.

Por la democracia se han vertido ríos de sangre en todos los pueblos, en lucha perenne contra la opresión, contra la tiranía de unos hombres contra otros, desde los más remotos tiempos. Todos los pueblos europeos han luchado denodadamente, con verdadero entusiasmo por asentar la democracia en el gobierno de las naciones. El Contrato Social de Rousseau fué el mayor clarín de guerra contra las monarquías absolutistas, en pro del gobierno del pueblo por el pueblo, en pro de la democracia, de gobiernos liberales burgueses, creyendo las gentes sencillas que esta democracia burguesa sería la meta de la felicidad de los pueblos.

Así, hubo una época en que los pueblos se entusiasmaron al derribar las monarquías absolutistas, tipo Luis XV de Francia, Felipe II y Fernando VII en España, y lo mismo de Inglaterra y otras naciones. Pero después de derramar ríos de sangre generosa del pueblo liberal, se encontraron con que las monarquías constitucionales o democráticas sólo fueron una pura pantomima de liberalismo. Los reyes, como la iglesia, encarnaron, al fin y al cabo, con la burguesía; y a pesar de conceder en las Cortes Constitucionales libertades políticas e igualdad de derechos políticos ocurrió en seguida y ocurre que tales derechos y libertades, con respecto a los proletarios más subsisten en el papel de los códigos que no en la práctica.

Y esto es así porque económicamente el pueblo trabajador depende de la voluntad del capitalismo, porque forzosamente ha de alquilar por un sueldo su fuerza muscular o cerebral. Siendo los trabaja-

dores tan ferozmente perseguidos, como lo pudieran ser en las monarquías absolutistas, cuando con la pujanza de sus organizaciones, pretenden ejercer sus derechos políticos, e intervenir en la vida pública de sus respectivos países. Lo mismo que cuando ejercen el derecho de huelga para mejorar sus condiciones económicas de trabajo.

Lo mismo que ocurre en las monarquías constitucionales ocurre también en las Repúblicas burguesas, sean unitarias ya sean federales. El proletariado tuvo su fé en ellas, luchó y dió su sangre generosa por la República, y también ha visto que lo mismo se cercenan los derechos de ciudadanía a los trabajadores en los países de monarquías constitucionales que en los países de régimen republicano. Al fin y al cabo unos y otros son regímenes burgueses, y el proletariado, por su calidad propia de obrero, de tener que ofrecer su trabajo al capitalista se encuentra en un estado de inferioridad, porque no puede haber verdadera libertad política si no la hay también económica.

Por lo mismo, tanto en las monarquías como en las repúblicas burguesas, las libertades para el pueblo trabajador son muy limitadas, cuando no anuladas, y siempre cercenadas.

Y cuando los obreros, con sus fuertes organizaciones se proponen hacer valer sus derechos políticos, dentro de la democracia burguesa, y el capitalismo ve que sus privilegios de clase, de dominio económico y político, que hoy detenta en peligro, entonces reniega de su propia democracia y organiza y fomenta estados de fuerza en sus distintas fases o formas, fascismo, dictadura, etc.; con el fin de seguir dominando y tener aplastado bajo su férula explotadora al pueblo trabajador.

España, en este sentido, no había de ser una excepción. La clase capitalista aceptó la democracia cuando ella exclusivamente, había de servirse de ella y ser favorecida, y defendía la monarquía cuando dentro de ésta, podía dominar

CARNAVAL

¡No me conoces!

El ex-rey del Paralelo que en sus inflamadas picias habló de rasgar el velo a las mongiles novicias, hoy nos coloca el anzuelo del sacrosanto desvelo por las cruces pontificias ¿le conocéis? ¡qué camelo! ¿Y aquél traga-clericales colmillado por que sí, que pasó a los radicales y hoy, junto con D. Gil, espera gloria y... metales?... ¿jabali?

Un cerdo y gracias, chavales. ¿Y aquél que hablaba de fango, de ser buen republicano, y hoy está bailando el tango con Gil Robles de la mano? ¿no os parece ese fandango más falso que sevillano? ¿Y la NIÑA que aún ayer era pobre pero honrada y hoy en brazos se ha de ver de quien quiere verla ahogada para volver a imponer el caciquismo y la espada? ¡qué la hemos de conocer! Y cuando los productores quieren salir de este foco de injusticias y de errores se dice ¡que viene el coco! ¡ay! a los trabajadores no nos conocen tampoco.

PEDRO PINTÓ POMEDA

a su gusto, aumentar sus privilegios de clase y satisfacer sus bastardas ambiciones. Como después aceptó la República con el mismo fin, para acomodarla en conformidad con sus intereses.

Por eso la burguesía no quiere reconocer la beligerancia de democracia a la clase obrera. Esta democracia no solo la admite en tanto le sirva a ella para adueñarse de todo, para dominar en una palabra. Por eso mientras la organización socialista y proletaria estuvo en embrión, mientras contaba con pocas fuerzas, mientras la clase desheredada tenía pequeña representación en el parlamento y municipio, reconocía esta beligerancia democrática a los obreros, aceptaba una pequeña oposición en los organismos parlamentarios y administrativos. Hasta era para ella de buen tono, tener esta oposición minúscula, así se daba aires de ejercer la democracia, de aparecer liberal, de dar ciertas libertades a los trabajadores, democracia burguesa. Pero ¡ah! cuando el partido socialista español, ha aumentado sus fuerzas, cuando ha visto que la organización obrera era potente, con sus bien organizados y numerosos cuadros; y por lo mis-

Rerum Novarum

(Anotaciones de un profano a la famosa Encíclica de León XIII)

Aunque para los ciegos e inflexivos incondicionales de la causa clerical sea «tabú» lo que pueda ocurrírsele a sus «infalibles» Pontífices, ninguna razón nos obliga a aceptar como buenas sus sentencias que, si bien hacemos esfuerzos para creer que las inspira la mas acabada buena fé, no podemos sustraernos a hacer resaltar sus crasísimos desaciertos. No porque nos apasionen poco ni mucho los juicios de quien en esta cuestión no tiene otra autoridad que

mo podía y puede llegar a adueñarse del Poder político; entonces reniega de esta democracia y se apresta a arrebatársela al pueblo trabajador.

Hoy la clase capitalista ve que las fuerzas socialistas y obreras, numerosas y disciplinadas, ponen en peligro sus privilegios de clase, que puede apoderarse de los resortes del poder público, Parlamento, Diputaciones, Ayuntamientos, etc., entonces le estorba el parlamentarismo, lo considera fracasado y trata de seguir el ejemplo de las burguesías de otros países como Italia y Alemania, trata de crear gobiernos de fuerza para aplastar al socialismo, combate la democracia que puede favorecer al proletariado ejercitando disciplinariamente los derechos políticos, y fomenta el fascismo, para acabar con las libertades públicas para acoger las organizaciones obreras, sobre todo al Partido Socialista y a la U. G. T. a fin de que esta burguesía desenfrenada y cerril, como todas, pueda seguir explotando a mansalva a los trabajadores. Ante estos hechos, los obreros todos, y también aquellos que aún confiaban en la República, que ven que la burguesía, llamada republicana o monárquica le cierra los caminos de la democracia, de la legalidad, para su mejoramiento primero y después su emancipación; cuando le falsean las leyes y se cometen indecencias políticas para cerrar el paso al socialismo el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores han de conquistar el poder público, adelantarse a los designios del capitalismo español, para implantar la verdadera democracia. La democracia socialista.

RAFAEL MARTINEZ

la que a sí mismo quiere darse, pero ya que este varón a cuyo fiero nombre subseguía la fatídica cifra XIII—como el no menos fatídico Borbón—nos dispensó el apostólico honor de aludirnos a los «socialistas»—así, entre comillas—en su Encíclica sobre la condición de los obreros, también nos creemos nosotros en el derecho de echar nuestro pecador «cuarto a espadas» sobre el asunto.

Un poco tardío este comentario si los marchitos párrafos de la referido Carta no hubiesen sido desempolvados y elevados al plano de la más rabiosa actualidad, difundiendo profusamente en ediciones de miles y miles de ejemplares con fines fácilmente imaginables.

No vamos ahora a discutir el derecho moral que asiste para ser el árbitro del hambre y miseria que sufren los desposeídos de la fortuna a quien, para que reciba la mas real sensación de pobreza, frío y hambre, vive en el palacio mas suntuoso del mundo, se levanta por las mañanas a temperaturas de voluptuosa tibieza y encuentra siempre su mesa repleta de las más suculentas viandas, pues si fuésemos a reparar en estos nimios detalles haríamos punto final antes de empezar.

Al destapar el frasco de las «pias» consideraciones nos encontramos con la primera zurrapa: Quien mas obligado está a hablar de fraternidad y a condenar la división de castas sociales nos habla de «amos y siervos» y de la «raza de los ricos» como una cosa natural. ¿Que el Maestro dijo que todos éramos iguales? ¿que cuando el César entraba en Jerusalem en su carro triunfante y le eran arrojados a las ruedas esclavos para ser inmoladas sus vidas en holocausto a la cesárea pompa, alzó su voz el Galileo proclamando la igualdad de condicion del de arriba y de los de abajo? ¡Bah! ¡Pobre loco! ¡Qué sabía él, tan pobre, tan humilde de lo distinto que es pensar rodeado de comodidades y abundancia a discurrir sentado en el borde del camino sin tener siquiera para reclinar la cabeza una sola piedra de las que forman la ingente masa de nuestras ostentosas Catedrales!

Para entrar en materia hace unas sabrosas consideraciones, dándoles a los ricos unos familiares cachetitos de reconvencción por haber puesto «sobre los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos» y a continuación arremete contra «la solución socialista» con todo el ímpetu de su evangélica razón, y a fé que nunca pudo hacernos mayor justicia, pues condena nuestro programa con estas palabras: «Para remedio de este mal los «socialistas» pretenden que es preciso acabar con la propiedad privada y sustituirla con la colectiva, en que los bienes de cada uno sean comunes a todos, atendiendo a su conservación y distribución

los que rigen el Municipio o tienen el gobierno general del Estado. Con este pasar de las manos de los particulares a las de la comunidad y repartir luego esos mismos bienes con igualdad perfecta entre los ciudadanos, creen que podrán curar la enfermedad presente...» ¡Cómo! ¿Falso creen los «socialistas»?... Pero esos «socialistas» son el mismísimo Lutzbel... ¿Qué sería de la santa absorción de bienes por nuestros intangibles oligarcas, aunque ello suponga un evidente despojo de los humildes? ¡Qué disparate! ¿Dónde se ha visto que los más no trabajen para exclusivo beneficio de los menos aunque nunca sean los mejores ni los más dignos?...

Hace una cerrada defensa del derecho de propiedad privada y la apuntala con esta lindeza: «...que vaya alguien a apoderarse y disfrutar del pedazo de tierra en que depositó otro su propio sudor, ¿lo permitirá la justicia?...» Pero, vamos a ver, ¿no viene esto a reforzar la táctica socialista que trata de combatir? ¿Quién ha fecundado con su sudor, el señorito holgazán con su zanganaje improductivo y parasitario o el obrero laborioso con su trabajo rudo y agotador? Si ha sido éste, ¿a qué clase de justicia invoca si más tarde encuentra justo que el primero disfrute a sus anchas del estuerzo del segundo, aconsejando a éste se resigne con su desdichada situación para «no perjudicar en manera alguna al capital ni hacer violencia personal a sus amos»?

Como según el «pío» criterio, «el socialismo pugna con la justicia y empeora la situación obrera», deja tan trascendental problema al control y arbitraje de la Iglesia — ¿cómo

no? — porque la Iglesia, únicamente la Iglesia, posee aquella diáfana de conducta y aquella pureza de principios éticos para dirimir tan grave cuestión.

¡Oh, la Iglesia! ¡La santa Iglesia Católica Apostólica Romana!... Bien merece que para estorzar estas afirmaciones saquemos a colación algunas opiniones que sus primates han merecido por su *diáfandad de conducta* a quienes por su situación dentro del catolicismo pueden resultar poco sospechosos:

San Gregorio el Nacianceno nos pice respecto a la mansedumbre de los prelados: «Yo he estado en el Concilio de Constantinopla. Un ejército de grullas y pájaros irritados los unos contra los otros, que se despellan a más y mejor; una tropa de grajos vanidosos y vocingleros, un enjambre de abispas irritadas que os saltan a los ojos a la menor oposición...» ¡Oh, la mansedumbre!

Oigamos a San Juan Crisóstomo: «Si en el hecho de pecar fuese permitida la elección, os sería mucho mejor, sacerdotes, frecuentar las casas de las mujeres públicas que intentar engañar al mundo viviendo vergonzosamente con mujeres que decís son vuestras hermanas o vuestras amigas...» ¡Oh la moral!

El gran Padre Tertuliano, a quien san Cipriano llamaba «el Maestro» tuvo para los clérigos estas «lisonjas»: «Vuestros Ágapes se preparan dentro de las marmitas, vuestra fé se recalienta al fuego de la cocina, vuestra esperanza reposa enteramente en los buenos platos, tenéis por Dios vuestro vientre, por templo vuestros pulmones, por altar vuestros intestinos, por sacerdote vuestro cocinero, por Espíritu

Santo el tufllo de vuestros alimentos, por santa unción las salsas, por profetas vuestros negocios eruptivos...» Y por último veamos de qué manera amonestaba el papa Clemente VI a sus cardenales y obispos: «Habláis vosotros de humildad, vosotros que en todas las clases sociales sois los más soberbios y los más presuntuosos sobre vuestras mulas y el resto de vuestros equipajes. ¿Habláis vosotros de pobreza, vosotros que estáis ávidos y sois tan rapaces que todos los beneficios del mundo no os conformarían? Ya no hablo de vuestra castidad. Dios sabe vuestra conducta; cerráis vuestra puerta a los desventurados, pero la abris a los infames y a los buscadores y proveedores de jóvenes...» ¡Oh, la ética!

¿Habrá bastante con estos botones de muestras?

Si es a estos «angelitos» a quienes se faculta en la Encíclica para arbitrar la contienda social, estoy presumiendo que los obreros van a torcer el gesto, un si es o no es escépticos, y van a tomarse la «molestia» de poner por sí solo los puntos sobre las íes, dirimiendo esta cuestión bajo la inspiración de Moscú, que tiene para ellos más valor que las sugerencias de Roma.

JOSÉ M. SÁNCHEZ RODA

Pída siempre

Anis Proa
el mejor anís español

¡Obreros, comprad todas las noches
EL SOCIALISTA!

Cómo informa "El Illicitano" El servicio de teléfonos en Elche

La semana pasada ya le advertimos desde estas columnas al citado colega que se salía de su cometido, tratando, malamente, asuntos, que, lejos de encuadrar con las normas culturales y artísticas que debe seguir, creaba embrollos mal intencionados que perjudican moralmente a los obreros fieles y sensatos.

Nosotros, prestos a deshacer toda vileza que contra los obreros se forje, cogemos la pluma y hacemos todo lo posible por defenderles ante su justa razón.

Ahora nos ocupa el asunto del servicio de teléfonos en Elche, que, ciertos *viajantes*, con su «candidez», quieren desprestigiar.

Estos *viajantes* «cándidos», hacen un relato de sus correrías por esos mundos, contando a los lectores de «El Illicitano» todas cuantas ridiculeces hacen por donde van. Pues dicen que se hallaban en Huelva, desde donde pusieron un telefonema, (un telefonema), a su jefe, el cual fué devuelto por...

Nosotros que conocemos bien la probidad de los funcionarios de Teléfonos de España, estamos por afirmar lo que los señores «cándidos» han dicho, que, «al hacerse cargo de la inscripción la telefonista de Huelva, les advirtió de que el telefonema carecía de las señas principales: la dirección del destinatario», y, allí fué Troya, allí que me tienes a los señores «cándidos» dándole la tabarra a la telefonista, que, queriendo enaltecer el nombre de Elche, lo degradaron, diciéndole que para ese señor, con solo poner el nombre era lo sufi-

ciente (lo cual nos recuerda la hazaña de aquellos batutros que le escriben una carta a su nieto con esta dirección: «A nuestro nietecico Juan, soldado en África»). Si alguien, o más de la telefonista, oía a estos señores hablar de Elche de esta manera, se forjarían un pueblo, mejor dicho, una aldea, donde todos los vecinos se conocen.

Nosotros rogamos a esos «cándidos», que estudien antes de salir de casa la importancia que ya va teniendo Elche, para, a otra vez, cuando les ocurra de tener que poner telefonemas, no ridiculicen la importancia que tiene la industrial ciudad de las palmeras, y, para no volver a caer otra vez en la ridiculez que han caído, les rogamos se fijen bien en un letrerito que hay en todas las centrales de teléfonos, en sitio visible, que dice así: «Dirija sus telefonemas al número del teléfono y apellido del destinatario o palabra que lo indique. Cuestan menos. Se reciben antes. Si desconoce el número del teléfono de destino, puede consultarle a la empleada. Compañía Telefónica Nacional de España». A más de estos datos están las señas principales en las hojas que se han de rellenar. ¿Porqué no expidieron el telefonema a uno de los cuatro números de teléfono del destinatario? ¿Porqué no remitieron el telefonema a una persona de la representación social como la del padre del señor destinatario? Porque estos señores «cándidos» se creen que los empleados de teléfonos de relevo, porque por falta de personal fijo han de venir de fuera a relevar, tienen la obligación de saber donde vive y quienes son los parientes, tíos, abuelos y nietos de un fabricante. Los empleados de

Tintorería Quitamanchas **LOPEZ**

Colores a la muestra - Negros para lutos - Lavado en seco - Planchado perfecto - Tenga presente que en esta casa no encojen las piezas por ser manipuladas mecánicamente - Desinfección - Higiene Economía - Se planchan trajes en el acto.

Mariana Pineda, 22 (Antes Salvador)
ELCHE

Confitería **GARCIA**

Especialidad en tortadas, mazapán y turrónes
Teléfono, 117

Canalejas, 32 ELCHE

CIRCULO OBRERO

SERVICIO MÉDICO
ARRABAL

D. Antonio Brú Gómiz
CENTRO Y SANTA MARIA
D. Jenónimo Sánchez Pascual
LLANO

D. Miguel Salvetti Pardo

Leed **RENOVACIÓN**

Miguel Salvetti Pardo

MEDICO
Especialista en enfermedades de los pulmones y corazón
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 6

Corredera, 12 ELCHE

Sea Vd. elegante

Lo conseguirá llevando los sombreros de la mejor calidad, marcas

Palaea y Bueso

exclusivas en la sombrerería

CAMPELLO

Mariana Pineda, núm. 8

ELCHE

¡Obrero!
¡TRABAJADOR!
dedica un céntimo diario de tu salario

a
El Socialista
para poder montar una rotativa que tire los ejemplares necesarios para dejar satisfechos a los trabajadores que no pueden recibirlo por la insuficiencia de tirada actual

aporta tu donativo igualmente para pagar las repetidas denuncias y recogidas de que es objeto por parte del Gobierno por defender tu justa aspiración

LA UNION

SERVICIO MÉDICO

Arrabal y Centro: D. Antonio Brú.

Llano y Sta. María: D. José Pomares.

PRACTICANTES

D. Mariano Casas Antón.

Leed **EL OBRERO**

Julia M. Guerra

PROFESORA EN PARTOS del Seguro de Maternidad
Consulta para embarazadas gratuita de 6 a 8 tarde

= CANÓNIGO TORRES, 2 =

Sombrerería **BELTRAN**

SALVADOR NÚM. 1

La que más barato vende y más surtida

Modelos de última novedad

Exclusiva de los

«**Sombreros Fernández y Roche**»

Juan Vicente Caracena

PRACTICANTE

American Salón Barbería
Calle Canalejas.—ELCHE

BLASCO

SASTRE

Castelar núm., 10-1.

¡ILLICITANOS!

¿Queréis un buen aperitivo?

Visitad el **BAR MODERNO**. Propietario **JUAN GÓMEZ PEREZ**, Plaza de la República, 16, donde hallaréis licores, jarabes, coñacs y aperitivos de las mejores marcas, café especial y conómico.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Elche, un mes	0'60
Resto de España, trimestre	2'50
Extranjero, trimestre	2'80

EL OBRERO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Obrero (Plaza J. Costa, 5)
Número suelto, 15 cts.
Paquete de 25 ejemplares, 3'00 pias.

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Temas alpargateros

Tanto o más que a los Sres. fabricantes de alpargatas, nos interesa todo lo que con nuestra industria tenga relación más o menos directa. Nuestra calidad de obreros alpargateros, nos obliga en este momento, mas que nunca a ocuparnos del porvenir de la industria de la alpargata y sus obreros, y tal como nos hallamos dispuestos a escuchar las opiniones tanto de los fabricantes, como de cualquier persona, que muestre interés por este problema, esperamos se nos atienda en nuestras opiniones, modestas (por ser nuestras) pero lo suficiente estudiadas y expresadas con la sinceridad que en todo momento guía nuestros actos.

No queremos que nuestras sugerencias, se interpreten, como paletadas de cieno, lanzadas contra nuestros adversarios en la lucha económica: pero ellos serán, sinó de momento, los que al leer estas nuestras consideraciones, serenados los ánimos y aplacados los nervios, los que en ese momento supremo en que todo ser se reconcentra en sí mismo, se retrata por dentro, después de minucioso examen tendrán que reconocer la veracidad de cuanto en estas líneas vamos a exponer.

Impulsados por el instinto y la necesidad al propio tiempo, todas las sectas, castas o clases sociales, han tenido que organizarse, agruparse, concentrar sus actividades, para la propia defensa. Los obreros, como elementos de baja categoría, o clase, se organizaron en Sociedades para hacer frente a los patronos. Para el obrero, su mayor enemigo es el patrono, dado el ambiente y el régimen económico en que vive. La mercancía del obrero es un esfuerzo, sus brazos son la única riqueza que posee, por tanto tiene que conservarla en buenas condiciones.

El Patrono, especialmente el patrono modesto, como casi todos los de nuestra industria, tiene ante sí no un solo enemigo, sinó varios enemigos, el menos temible el obrero, puesto que las mayores amarguras que sufre el patrono no son las que le proporciona la clase obrera en su constante lucha: sinó aquellas que reciben, de la Banca, al restringirles el Crédito, al imponerles unos descuentos exorbitantes y muchas veces al matarlos comercialmente.

Otros enemigos tiene ante sí la clase patronal alpargatera (permitasenos circunscribir a nuestra industria, las presentes observaciones) muchos mas temibles que los obreros. Para nadie de los que figuran entre los fabricantes de alpargatas, es desconocido que si un obrero roba una docena o un saco de alpargatas, los Tribunales le condenan por delito de hurto, aplicándosele cuantos agravantes concurren en la realización de los hechos, en cambio ¿Cuántos fabricantes han ido a la

ruina porque un almacenista, pijo de alto rango les ha engañado! Y después del engaño ni el Código ni nadie le ha molestado, antes al contrario se han visto obligados a facilitarle el camino para que el día menos pensado repitiera la jugada.

¿Que han hecho siempre los patronos alpargateros cuando se ha constituido un Trust? Someterse a las condiciones impuestas por aquel, que no admitió nunca ingerencias de ningún orden.

¿Que esto es una realidad? No cabe duda. Pero la obsesión de los fabricantes han sido las pretensiones de los obreros y contra ellas han luchado siempre, sin pensar que su papel no es mas que el papel de intermediario.

Hemos llegado a los momentos presentes, en que merced a una Ley que no es creación de los españoles, puesto que ya existía en otros países, se obliga a los patronos a conceder por lo menos una semana de permiso retribuido a sus obreros, y estos señores ponen el grito en el cielo, no porque consideren que ello signifique un robo; sino porque la industria sufre un pronunciado descenso desde hace algunos años.

«Sobran obreros» - dicen los patronos alpargateros. Eso mismo ocurre en todas las industrias, en todas se observa con más o menos intensidad este hecho real; pero en las que mayor carácter de tragedia ofrece la crisis, es en aquellas que como la alpargatera se halla en pleno proceso de transformación de manual en mecánica.

Veamos pues, quienes son los que han procurado desgravar a la industria.

Nuestra posición como obreros organizados, es y ha sido siempre la de que en las nuevas actividades industriales de nuestro ramo se colocaran a obreros alpargateros especialmente costureros, lo hemos llevado en los proyectos de bases de trabajo, unas veces ha sido rechazada nuestra pretensión y otra no ha tenido efectividad. Personalmente lo hemos pedido, y salvo raras excepciones,

nunca se nos ha hecho caso. Mientras los costureros han pasado calamidades, los patronos de las nuevas industrias, importaban personal de otros pueblos y campesinos.

No es que nosotros, seamos enemigos de que coman los obreros forasteros, que son tan dignos como los illicitanos; pero no debió perderse vista situación tan angustiosa porque pasaron y continúan pasando los alpargateros.

Y que ocurrió el año pasado, ha ocurrido este y seguramente ocurrirá el que viene; pues que la industria alpargatera manual, pasa por momentos cada día mas agobiantes, significando una abrumadora carga para los patronos de escasa importancia, el pago de la semana de vacaciones retribuidas.

¿Han de renunciar los obreros a esta mejora? Harto trabajo tienen con sufrir la crisis gran parte del año.

Procede pues que los patronos alpargateros se preocupen, como lo hacen los obreros de este problema, que tanto a unos como a otros interesa en gran manera resolver.

Por lo que a nosotros respecta, sabemos donde radica el mal y su remedio rápido y eficaz, pero este ya se aplicará en la forma y momento conveniente, mientras tanto tenemos el sacratísimo deber de señalar un procedimiento que de momento sirva para humanizar la lucha por la existencia.

D. Pedro Ibarra Ruiz

Orfeón Ilicitano Gran Velada

Hemos recibido una comunicación de esta Sociedad Artística en la cual nos hace saber que ha organizado una gran velada en memoria del eximio ilicitano y gran patriota D. Pedro Ibarra Ruiz, la cual se celebrará el próximo día 25 de los corrientes a las 10 de su noche.

Deseamos que esta velada resulte lo más brillante posible, porque así lo exige el nombre del ilustre ilicitano D. Pedro Ibarra Ruiz.

Tribuna Juvenil

Trabajadores, la Revolución está en marcha

Es justificada, natural y plausible, la impaciencia, el entusiasmo y la voluntad, (y digo plausible, porque con voluntad y entusiasmo se logran conseguir las empresas más difíciles) pero no hay razón ni motivos justificados para poner en duda la actuación, la honradez y lealtad de hombres que desde muy temprana edad, están intercalados en las organizaciones obreras afectas al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores, desempeñando cargos de gran responsabilidad y resolviendo conflictos, merced a su intervención que han merecido la unánime aprobación de la clase obrera consciente.

Hay quien dice que el Partido Socialista Español lleva el mismo camino que la «Social Democracia Alemana», y yo tengo que decir a quien eso diga, que desconoce por completo el modo de proceder de los socialistas alemanes; que vá un abismo del modo de proceder de ellos a nosotros, y una prueba evidente es la de que constantemente, desde el más alto hasta el más bajo, desde el militante más modesto y humilde, hasta la figura más representativa del socialismo Español, condenamos la actitud pacífico-democrática-burguesa de la «Social Democracia Alemana» que ha permitido al fascismo adueñarse del Poder, destrozando las organizaciones obreras y disolver al Partido Comunista y al Socialista, cometiendo toda clase de crímenes y asesinatos.

Pero el Partido Socialista Español eso no lo permitirá, y por consiguiente cumplirá con su deber y hará lo que ha prometido ¿Cuándo? cuando llegue el momento oportuno, cuando ocurra

un acontecimiento grande; lo que si afirmamos es que antes de permitir que nos impongan una dictadura fascista, nos uniremos con todos los sectores obreros que se declaren antifascistas (como comunistas, sindicalistas y anarquistas) e impondremos la dictadura del proletariado.

Y si por desgracia fracasáramos no sería sin antes quedar las calles regadas de sangre proletaria que ahogaría al fascismo.

De modo camaradas que en vez de combatirnos unos a otros y decir si se hará o no se hará la revolución, lo que debemos hacer es prepararnos moral y materialmente para una acción conjunta capaz de hacer frente a las fuerzas de represión de la burguesía.

Trabajadores: permanezcamos en pié de guerra con fé y entusiasmo, esperando el toque de llamada de la Revolución Social.

MARIANO GALIPIENSO

Agrupación Socialista Obrera

CONVOCATORIA

Para hoy domingo día 18 del actual, a las tres y media de la tarde, se convoca a Junta General ordinaria, en el Salón Nuevo, para tratar sobre los puntos siguientes:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Lectura de la convocatoria.
- 3.º Lectura del estado de cuentas.
- 4.º Ingreso de propuestos.
- 5.º Gestión del Comité.
- 6.º Gestión de la minoría municipal.
- 7.º Propositiones generales.

Lo que se pone en conocimiento de todos los afiliados para que acudan con la debida puntualidad. Elche 13 de febrero 1934.

EL COMITÉ

Grupo Femenino Socialista

Se convoca a Junta General ordinaria para el próximo martes 20 de los corrientes, a las 9 y media de su noche y en el Salón nuevo de nuestra Casa del Pueblo.

Por ser los puntos a tratar de máxima importancia, rogamos a todas las compañeras hagan lo posible por no faltar a esta reunión.

Ni a esta ni a las demás reuniones que podamos celebrar en momentos tan interesantes para la clase trabajadora, debe faltar ni una afiliada.

Elche, Febrero de 1934

EL COMITÉ

¡Compañera! ¡Mujer! ¡Madre! ¿Has visto con el ánimo que la mujer obrera de Austria defiende su causa? ¿Has visto, mejor dicho, estás viendo con qué entereza ayuda a los suyos para sacudirse la peste fascista? ¿Estás viendo? Y, ¿sabes por qué lo hacen? Porque no quieren el feudalismo burgués, porque odian la guerra que el fascismo criminal está forjando para acabar con los obreros parados. ¡Por eso, por sentir ese gran dolor, como hija, como esposa y como madre, hacen frente al fascismo!

¿Y tú, obrera española, qué harás frente al fascismo que la clase capitalista está creando?... ¿Qué harás?...